

ANNA BERGMAN



Helena
la que quiso ser
una gran santa



ANNA BERGMAN

Helena
la que quiso ser
una gran santa

traducción Xavier Bordas Cornet

Título original | *Helenka, która chciała zostać wielką świętą*

Texto | Anna Bergman

Traducción | Xavier Bordas Cornet

© 2016 Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios
de la Misericordia, ul. Żytnia 3/9, 01-014 Warszawa

Ilustraciones | s. M. Rafaela Jedynak ZMBM

Diseño gráfico | Piotr Druciarek

Nihil obstat | P. Mirosław Smyrak

© Editorial *Misericordia* de la Congregación
de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia
ul. Siostry Faustyny 3, 30-420 Kraków
tel. (+48 12) 267 61 01; 263 79 98
e-mail: misericordia@faustyna.pl
sklep internetowy: www.misericordia.faustyna.pl

ISBN 978-83-63916-42-8

- Lo que te voy a contar no sucedió hace mucho tiempo y, lo que es más importante: no se trata de un cuento para niños, sino que es la historia verdadera de una niña cuyo mayor sueño era llegar a ser una gran santa.



– Y yo, ¡quiero ser detective!

– Pues entonces, intenta descubrir quién fue esta niña de mi novela

– Si, ¡vamos a hacer de detectives!

Todo empezó hace ya más de cien años, en la pequeña aldea de Głogowiec, situada en el centro de Polonia. En una pequeña casa, con techo de paja, vivían Mariana i Estanislao Kowalski con sus dos hijas, Józia y Ewa.





Ellos no tenían mucho dinero, pero sabían alegrarse y conformarse con lo poco que tenían, y eran felices. En su casa sólo había una habitación, cuyo lugar principal era un pequeño altar: con una cruz, y a su lado, las figuras de Jesús y de la Virgen María.

También tenían una cocina, con dos hornos.

- Y eso, ¿por qué tenían dos hornos?
- Uno servía para calentar la casa entera, mientras que el otro era el que usaba la señora Mariana para cocinar y hacer pan.
- ¡Oh, también hacía pasteles!
- Si, con certeza, pero sólo en las grandes ocasiones, cuando celebraban alguna festividad.

Por la ventana de la cocina se podían contemplar los campos y las praderas, que se extendían hasta llegar a unos densos bosques. Por otra parte, en la casa había un patio, un jardín



al volver a casa, les pidió a sus padres que dieran su aprobación para que pudiera ingresar en un convento. Ellos, no obstante, no quisieron ni oír hablar de ello. Helena aceptó su decisión, y por lo tanto, al poco tiempo volvió a irse, en busca de un trabajo, esta vez a la ciudad de Łódź.



Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de San-





Santa Sor Faustina Kowalska de niña se llamaba Helena.
Desde muy temprana edad ya deseaba ser una gran santa.

En las páginas de este libro, el lector podrá leer
en qué manera consiguió cumplir aquel sueño de la infancia.
Un lenguaje accesible y las bellas ilustraciones
que acompañan el texto trasladarán al joven lector
al hogar familiar de la futura santa.

El pequeño lector se enterará de cómo era su vida cotidiana,
y por qué Helena se fue a trabajar como sirvienta doméstica a Lódź,
así como sabrá lo que le dijo el Señor Jesús
cuando se encontraba en una fiesta con bailes,
y descubrirá los pormenores de la vida religiosa.

Hay que reconocer que el contenido de este libro
no sólo es para los niños.

14,90 zł



ISBN

9 788363 916428

www.misericordia.faustyna.pl